

DON PEDRO

Que de aquí no salgo, digo;  
sé que tenéis la justicia  
en la calle, y al bajar,  
con la justicia he de dar,  
don Juan, por vuestra malicia.

DON JUAN

Mentís; y ¡viven los cielos,  
que quién sois he de saber!

DON PEDRO

Yo me daré á conocer  
sin que os cause más desvelos:  
don Pedro de Aguilar soy.

DON JUAN

(Mirándole.)

¡Vos! Y anoche con mi hermana.....

DON PEDRO

¿Qué os asombra? En la ventana.....

DON JUAN

¡Ciego de cólera estoy!

(Cierra la puerta y deja la llave en tierra.)

De aquí no hemos de salir  
ambos á dos, Aguilar,  
y aquí no habéis de encontrar  
la justicia.

DON PEDRO

Por reñir  
nada se pierde. Riñamos.  
(Riñen.)

ESCENA XIII

DOÑA ANA, D. PEDRO y D. JUAN

DOÑA ANA

¡Teneos!

DON JUAN

¡Cielos!

DON PEDRO

¡Mi hermanal!

(Á D. Juan.)

Preciso es que esta mañana  
uno de los dos muramos.

DOÑA ANA

¡Favor! ¡Favor!

DON JUAN

Decís bien:  
hasta morir ó matar.

(Dentro.)

¡Favor al Rey!

DON JUAN

¿Es temblar?

DON PEDRO

Eso os pregunto también.

(Cae D. Juan, y D. Pedro, abriendo un balcón,  
se descuelga.)

DON PEDRO

Tal vez por este balcón.....  
á la puerta he de caer.

ESCENA XIV

DON JUAN, en tierra; D.<sup>a</sup> ANA, D.<sup>a</sup> CLARA  
y LA JUSTICIA

LA JUSTICIA

¡Dense al Rey!

DOÑA CLARA

¡Una mujer!

DOÑA ANA

(Dadme ¡oh Dios! resolución.)

DOÑA CLARA

¿Cómo habéis entrado aquí?

DOÑA ANA

Por mi desgracia impelida.

LA JUSTICIA

Ese hombre yace sin vida:  
que la prendan.

DOÑA ANA

¡Ay de mí!

## JORNADA TERCERA

Decoración de calle, y es de noche.

ESCENA PRIMERA

OÑATE

¡Magnífico enredo!  
Y en qué ha de parar,  
ni el diablo en Toledo  
tal vez lo sabrá.  
Mi amo acuchillado,  
doña Ana en prisión,  
su hermano empeñado,  
mayordomo yo.  
Mi amo discurrendo  
remedios aquí,  
y todos perdiendo  
quedamos al fin.  
Y tanto barajan,  
que todos á igual,  
ni suben ni bajan  
ni se hallan jamás.  
Don Juan ha salido  
por primera vez;  
dicen que ha venido  
á don Juan á ver.  
Y si su impericia  
en la conclusión  
mete la justicia,  
la logra, ¡por Dios!

ESCENA II

OÑATE y LUISA

LUISA

Y ahora, Oñate, ¿qué hay que hacer?

OÑATE

Pues ¿soy yo doctor acaso?

LUISA

No anduviste tan de paso  
para echarnos á perder.

OÑATE

¡Yo á perder! Mejor dijeras  
que fui quien te echó á ganar.  
¿Ó tú piensas que aquel dar,  
Luisa mía, no fué en veras?

LUISA

Que entonces diste, ya sé;  
mas pese á mí, condenada,  
que ahora no tenemos nada,  
ni encontramos quién nos dé.

OÑATE

¡Y á mí á quejarte venías!  
Pues ¿he podido hacer más?

LUISA

No, por cierto; mas ¿podrás  
decirme por quién lo hacías?



OÑATE

Por las joyas que doña Ana  
dábame en prendas.

LUISA

Oñate,  
no acierto cómo se trate  
con maña tan cortesana.

OÑATE

Bien está: mas dime tú  
qué piensas hacer de ti

LUISA

Sentar plaza por ahí  
de virreina del Perú.  
¡Vaya una pregunta chusca!

OÑATE

¡Vaya una respuesta necia!

LUISA

En la tormenta más recia,  
el peor puerto se busca.

OÑATE

En tormentas judiciales,  
¿qué puerto hay donde acudir  
si todos han de salir  
por puertas de criminales?

LUISA

La justicia en casa entró,  
mas por yo no sé qué encanto  
llegó otra orden entretanto,  
y otra vez la abandonó.  
Doña Ana.... no sé más de ella,  
don Pedro con más furor,  
más que nunca jugador,  
toda la casa atropella.

OÑATE

¿Don Pedro en su casa está?

LUISA

Sí; y encontrándola llena,  
la vacía como si ajena  
fuese, y á sacó la da.

OÑATE

Mas ¿tú....

LUISA

De su casa me echa,  
pues de su hermana enemigo,  
dice que soy su testigo  
que su conducta le acecha;  
que soy una enredadora,  
de su hermana mensajera,  
en sus amores tercera,  
vigía y encubridora.  
Pero más que otra razón,  
á despedirme le obliga  
la de no ser yo su amiga  
y tercera en su pasión.

OÑATE

¿Está acaso enamorado?

LUISA

Tal vez; pero eso era poco:  
está con sus trampas loco,  
perdido y desesperado.

OÑATE

Ten, Luisa, esa lengua de hacha,  
que has comido de su pan.

LUISA

Y él engordó con mi afán,  
y hoy á secas me despacha.

OÑATE

Mas ¿doña Ana....

LUISA

Tan cruel,  
lloro su enemiga estrella,  
y lloro, en verdad, por ella,  
aunque me alegro por él.  
Al partirme esta mañana  
eché mis últimas redes;  
ni clavos en las paredes  
deja su pasión villana.

OÑATE

Allí viene.

LUISA

Ya le ves,  
los pasos vino contando  
como si fuera arrastrando  
toda su hacienda en los pies.  
No quiero que á verme llegue.  
Adiós, Oñate.

OÑATE

Adiós, Luisa.

LUISA

Y dile que con más prisa  
el alma de una vez juegue.

## ESCENA III

DON PEDRO. OÑATE, oculto.

DON PEDRO

Otra vez vuelvo á tentar  
el rigor de mi fortuna,  
porque quien mucho importuna,  
si no logra, ha de cansar.  
La aurora no me ha de hallar  
aquí ya de ningún modo,  
pues de quedar en el lodo  
de la miseria sumido,  
vale más haber corrido  
la suerte y la audacia en todo.  
Suerte, madre revoltosa  
de los naipes y los dados,  
ídolo de los soldados  
y la gente valerosa;  
emperatriz poderosa  
que en opuestos hemisferios,  
minando estados é imperios  
el bajo mundo nivelas,  
y á ningún mortal revelas  
tus desiguales misterios;  
á ti, luz de los audaces,  
compañía en la grandeza,  
esperanza en la pobreza,  
que continuo esperar haces  
á nuestros días fugaces  
la fortuna que no llega;  
reina alada, muda y ciega,  
que á ciegas en todas partes

males y bienes repartes;  
vieja que con todo juega;  
duélete, madre, de mí,  
que como á norte y escudo,  
en mis congojas acudo  
por última vez á ti.  
Heme ya á tus pies aquí  
como á orillas de la mar,  
dispuesto en ella á arrojar  
cuanto tengo y cuanto soy;  
porque pienso salvar hoy  
cuanto valgo, ó naufragar.

## ESCENA IV

DON PEDRO y OÑATE

OÑATE

¡Señor don Pedro!

DON PEDRO

¿Quién es?

OÑATE

Un amigo.

DON PEDRO

Guárdeos Dios;  
mas nada que hacer con vos  
tengo, conque hasta después.

OÑATE

No tan apriesa os vayáis,  
que algo tendremos que hablar.

DON PEDRO

¿Traes espada?

OÑATE

¿Es á lidiar,  
don Pedro, adonde ahora vais?

DON PEDRO

Voy donde á vos no os importa.

OÑATE

Mas donde os importa á vos  
vayamos juntos los dos.



DON PEDRO

No, que es jornada bien corta,  
y es de más la compañía.

OÑATE

Pero podéis tropezar,  
é hicierais bien en llevar  
quien acudiros podría.

DON PEDRO

Es demasiado ofrecer  
para pensar en cumplir;  
ved si me habéis de acudir,  
porque me voy á caer.

OÑATE

Vamos, pues, que vuestro amigo  
soy ha mucho tiempo ya.

DON PEDRO

Pues si sois mucho tiempo ha,  
venid, si os place, conmigo.

OÑATE

(Quitando el embozo.)

Vamos.

DON PEDRO

¡Ginés!

OÑATE

Ved, señor,  
si seré buen compañero.

DON PEDRO

Soy, Ginés, un majadero.....  
Vienes al tiempo mejor.  
¿Traes dineros?

OÑATE

Excusada  
pregunta. Sí; ¿qué queréis?

DON PEDRO

Ved en lo que estimaréis.....

OÑATE

Yo, señor, no estimo nada.  
Dádmela estimada vos  
cualquier prenda, y despachemos.

DON PEDRO

Tienes razón; hablaremos  
después del valor los dos.

OÑATE

¿Ha de ser grande la puesta?

DON PEDRO

Como que voy á amarrar  
la fortuna, ó á quedar  
por puertas.

OÑATE

¡Audacia es ésta!

DON PEDRO

Es mi postrera esperanza,  
y en ella la arriesgo toda.

OÑATE

¡Bien! Con la fortuna, boda,  
que ó nada ó todo se alcanza.

DON PEDRO

Esta noche la hago mía,  
ó la dejo de servir.

OÑATE

Por ella hemos de reñir  
hasta que despunte el día.

DON PEDRO

¿Tal ánimo traes, Ginés?

OÑATE

Por vuestra amistad no más.

DON PEDRO

No te vuelvas, pues, atrás.

OÑATE

A no ver que chanza es,  
de otro modo respondiera.

DON PEDRO

Mas ve que si pierdo todo.....

OÑATE

¡Qué diablos! Habláis de modo  
como si ya se perdiera.

Delante, señor, marchad,  
y en mí fiad.

DON PEDRO

Si es así,  
delante voy.

OÑATE

Y por mí,  
cual si fuerais yo, jugad.

## ESCENA V

DON JUAN trayendo á D.<sup>a</sup> ANA, con manto, y OÑATE

DON JUAN

¿Con quién hablabas?

OÑATE

Con él.

DON JUAN

¿Pedía oro?

OÑATE

Sí, señor;  
y cada día mejor  
sabemos nuestro papel.  
Mañana, al salir la aurora,  
ya en Toledo no estará.

DON JUAN

¿Y esta noche?

OÑATE

Queda allá,  
que me espera desde ahora.

DON JUAN

Toma, y aguardadme á mí.

OÑATE

¿A vos, señor?

DON JUAN

Sí, por cierto.  
Todos tenemos abierto  
el mismo camino allí.

OÑATE

Mas.....

DON JUAN

Ahí llevas unos dados:  
á que yo entre esperarás,  
y con ellos jugarás.

OÑATE

¿Son amigos?

DON JUAN

Y probados.

(Toda esta escena pasa entre D. Juan y Oñate: el resto entre D. Juan y D.<sup>a</sup> Ana.)

DOÑA ANA

¿Quién es ése?

DON JUAN

Un comerciante  
que me empeña alguna vez.

(Vase.)

OÑATE

¿Don Juan ha de ir? ¡Pardiez,  
que no lo entiendo! Adelante.

(Vase.)

## ESCENA VI

(Sala corta en casa de D. Juan.)

DOÑA CLARA é INÉS

DOÑA CLARA

¿Viste, Inés, á don Pedro?

INÉS

Sí, señora;  
y á Madrid parte al despuntar la aurora.

DOÑA CLARA

¿A Madrid?

INÉS

Eso dijo,  
y halléle en el afán tosco y prolijo  
de deshacer la casa.



DOÑA CLARA

¡Cielos! ¿Que esto me pasa?  
¿Que se parta á Madrid y no le vea?  
Mas, dime, Inés, y al fin consuelo sea  
del alma dolorida,  
¿qué decía de mí á su despedida?

INÉS

Fuera la priesa, ó el capricho fuera,  
anduvo descortés en gran manera:  
«Decid, dijo, á esa dama,  
que esta noche me parto de Toledo;  
que en mí más nunca piense,  
y la descortesía me dispense,  
que primero soy yo.»

DOÑA CLARA

¡Traidor, ingrato!  
¿Esto te dijo, Inés? ¡No lo esperaba!  
Mas á fe que, en tan necio desacato,  
no sabía tal vez de quién hablaba.  
Mas yo he de hablarle, Inés, antes que  
[huya,  
y he de minar, al fin, la astucia suya.

INÉS

Ved lo que hacéis, señora.

DOÑA CLARA

Ya nada es tiempo de mirar ahora:  
le amo, le adoro, le idolatro ciega,  
y á tal extremo llega  
ya mi pasión, que fuera de camino,  
á amarle y nada más me determino.  
¿Por qué galán al pie de mis ventanas  
en amoroso son me requería?  
¿Por qué en suaves cantigas cortesanías  
con fábulas de amor me enardecía?  
¿Pensaba acaso que á su amante queja  
sordo mi corazón, sordo mi oído,  
no cruzaba su voz la doble reja  
buscando al corazón adormecido?  
¿Pensaba que sus vanos juramentos  
el fondo de mi pecho no minaban,  
ni tenían sus tibios pensamientos  
eco con que en los míos resonaban?  
¡Por Dios, que se engañó! Si sabe ardiente  
fingir su vano amor el insensato,

¡oh! no sabrá apagar la que imprudente  
inflamó hoguera con osado trato.

Inés....

INÉS

Señora.....

DOÑA CLARA

El manto dame al punto  
y sígueme.

INÉS

¡Mirad.....

DOÑA CLARA

Ya va mirada:  
por honra y miramiento todo junto,  
arrostra una mujer enamorada.  
Mas ¿llamaron?

INÉS

No sé.

DOÑA CLARA

Mira esa puerta.

INÉS

Vuestro hermano, señora.

DOÑA CLARA

¡Por mi vida, que acierta  
á acudirme don Juan en mala hora!  
Mas abre, Inés, aprisa,  
y si tarda en salir, llévame el manto,  
y de su sueño ó inquietud me avisa.

(Vase.)

## ESCENA VII

DON JUAN y D.<sup>a</sup> ANA

DON JUAN

Doña Ana, en mi casa estáis,  
y al cuidado de mi hermana  
hasta después de mañana  
es fuerza permanecáis.  
Libre del todo quedáis;  
y ó yo poco he de saber,  
ó presto habrán de volver

otra vez á vuestra mano  
los bienes que vuestro hermano  
tan sólo supo perder.

DOÑA ANA

Mas decidme antes, don Juan:  
¿sano estáis ya de la herida?

DON JUAN

Doña Ana, no por mi vida  
os paséis tan hondo afán.

DOÑA ANA

Largo tormento me dan  
los recuerdos de aquel día.

DON JUAN

Segura, señora mía,  
en ello podéis vivir;  
fué un amago de morir  
por el bien que yo quería.

DOÑA ANA

Mas, tuve la culpa yo,  
dejad que al menos la llore.

DON JUAN

Pues dejadme vos que adoro  
á quien mi herida causó;  
mas ya que esto se arregló,  
doña Ana, atención prestad,  
que es ya mucha ceguedad,  
osadía y altiveza,  
acosar vuestra nobleza  
contra vuestra voluntad.

DOÑA ANA

Dispuesta, don Juan, estoy  
vuestra razón á escucharos,  
porque más que toleraros  
debo respetaros hoy.

DON JUAN

A hablaros de entrambos voy,  
porque en tamaña ocasión,  
desigual resolución  
es preciso que tomemos,  
y entrambos consideremos  
nuestra noble condición.  
Por un impensado azar,  
en mi casa os sorprendieron;

culpada, pues os prendieron,  
os hubieron de juzgar.  
Al fin os logré salvar  
con empeño y con favor,  
pero otro riesgo mayor  
sin duda vais á correr;  
pues sois hermosa y mujer,  
no os cumple tal guardador.  
Si en esta casa os quedáis,  
peligra vuestra opinión;  
pero hay en esta ocasión  
más peligro en que salgáis;  
dondequiera que vayáis,  
que habéis de ir sola es bien llano.  
Si os guardáis de vuestro hermano,  
pues que tanto os ofendió,  
que otro os ampare que yo,  
es pensamiento villano.  
Que yo os amo claro está;  
si me amáis, vos lo sabréis;  
y mirad qué respondéis,  
que sin duda es tiempo ya:  
puesto que la noche os da  
tiempo, pensadlo mejor,  
que á una parte vuestro honor,  
á otra la seguridad,  
es quedar en la ciudad  
lo mejor y lo peor.  
Si no me habéis de admitir,  
pues que tanto no merezco,  
el amor que yo os ofrezco  
fuerza es, doña Ana, partir;  
mas no he de dejaros ir  
si no vais con vuestro hermano;  
que esto no queréis, es llano;  
y si esto no ha de llegar,  
fuerza es, doña Ana, quedar,  
y murmure el vulgo vano.

DOÑA ANA

Atenta ya os escuché,  
y otorgaros la razón  
es forzosa obligación,  
pues ambos peligros sé.  
Tal decisión tomaré  
que nos convenga á los dos,  
y no os extrañéis, ¡por Dios!  
que noble, don Juan, nací,  
y no he de faltarme á mí  
cuando á vos no os faltáis vos.



Diónos por desgracia el cielo  
una pasión hechicera,  
que un cielo la tierra hiciera  
si infierno no fuera el suelo.  
Por ella en tierno desvelo  
los seres amantes van,  
siguiéndose con afán,  
como las sombras al sol,  
como al sol el girasol,  
como al acero el imán;  
mas tal es la incompletez  
de este mundo que habitamos,  
que siempre el bien que gozamos  
es miseria y hediondez.  
Amor sentimos tal vez,  
que el corazón nos devora,  
y su llama abrasadora  
nos es fuerza sofocar,  
porque no acertó á brotar,  
don Juan, en la mejor hora.  
Si viviéramos aún,  
don Juan, en un paraíso,  
para amar no era preciso  
más que el cariño común;  
mas para amarse según  
las leyes en que vivimos,  
es fuerza nuestro cariño  
dónde pusimos mirar;  
no lo que fuimos á amar,  
sino lo que amar pudimos.  
El amar á una mujer  
sólo, don Juan, por su amor,  
corriendo el tiempo es peor  
que venirla á aborrecer;  
la inconstancia en el querer  
es propia del corazón,  
y si por otra ocasión  
al fin la razón se acaba,  
se ve tarde que sobraba  
cuanto antes no fué pasión.  
Puesto que á este amor social,  
para que cobre interés,  
forzoso añadirle es  
otro interés material,  
do no hay más que espiritual  
pasión con que se mantenga,  
claro es que no se sostenga  
amor é interés, ¡por Dios!  
y que alguno de los dos  
á ceder á entrambos venga.

Don Juan, yo he de ser quien soy,  
pues quien soy siendo nació:  
por vos, por él y por mí,  
busco á mi hermano desde hoy.

DON JUAN

Mas mirad....

DOÑA ANA

Resuelta estoy.

DON JUAN

Mas tanta tenacidad  
con que habéis sin caridad  
pintado á vuestro capricho  
un amor....

DOÑA ANA

Si bien no he dicho,  
yo sé que he dicho verdad,  
y esto baste.

DON JUAN

Baste, pues;  
y porque no haya demora,  
á vuestro hermano, señora,  
que hoy busque preciso es.

DOÑA ANA

Mas tal prisa....

DON JUAN

¡Oh, que después  
no será tiempo!

DOÑA ANA

Id con Dios.  
Ya lo que hacer sabréis vos,  
y no he de pedir os cuenta.

DON JUAN

Y á mi vuelta, más contenta  
será la vida en los dos.

#### ESCENA VIII

DOÑA ANA

¡Yo sabré amar! Y de la negra vida  
sentada en la ribera,

DOÑA CLARA

Yo también á don Pedro  
busco, y es diligencia tan precisa,  
que saliendo las dos en busca suya,  
tornaremos á casa  
antes que á ella don Juan se restituya.  
(Y así, cuando don Juan haga querella,  
pues á su hermana busca,  
yo le diré que importunaba ella.)

DOÑA ANA

Mas mirad....

DOÑA CLARA

Vamos pronto,  
que antes de media hora....

DOÑA ANA

Mas reparad, señora....

DOÑA CLARA

Ya va bien reparado.  
A don Pedro busquemos, [mos.  
que antes que don Juan vuelva, volvere-  
(La ase del brazo y vanse.)

#### ESCENA X

Un figón: una mesa á cada lado, y otra en el fondo. En  
las laterales barajas, en la del centro dados, y alrededor  
soldados y gente del pueblo. En la del centro D. PEDRO,  
OÑATE y algunos hidalgos: á la derecha una puerta,  
sobre la que se lee: *Paso á la Hostería*: botellas y vasos.  
Beben y juegan.

(Mesa primera.)

UNO

Jugad bien

OTRO

Vais á perder.

EL PRIMERO

Maese Juan, no hacéis ninguna.

MAESE JUAN

Es rigor de mi fortuna.

UNO DE LOS QUE JUEGAN

¿Triunfos son?

yo lloraré de mi pasión perdida  
la calma pasajera.  
Yo sabré amar, y de mi amante historia  
la lastimosa huella,  
quedará como rastro en mi memoria  
de moribunda estrella.  
Lejos de mí la fiesta de ese mundo,  
que osado y maldiciente  
la marca del dolor largo y profundo  
buscaría en mi frente.  
Yo lloraré en silencio solitaria,  
y en mi postrema hora  
no podrá descifrar en mi plegaria  
la razón del que llora.

#### ESCENA IX

DOÑA ANA y D.<sup>a</sup> CLARA

DOÑA CLARA

Ya ha salido mi hermano,  
y á favor de la noche tenebrosa [miro?  
saldré también. Mas ¡Dios, ¿qué es lo que

DOÑA ANA

(Doña Clara ésta es: ¡yo no respiro!)

DOÑA CLARA

(Mas ¿no es ella?) Decidme:  
¿vos de don Pedro hermana  
no sois?

DOÑA ANA

Yo soy doña Ana  
de Mendoza, señora,  
que á mi hermano tal vez buscando ahora,  
al favor me acogí de vuestro hermano.

DOÑA CLARA

¿Vos buscáis á don Pedro?  
Tanto mejor; es llano  
que cuando ambas á par le buscaremos,  
con más facilidad le encontraremos.  
Inés, el manto presto.

DOÑA ANA

Mas mirad que si vuelve  
don Juan, ¿con qué pretexto  
disculpa le daréis de tanta prisa?



MAESE JUAN

Lo podéis ver.  
Bastos son triunfos.

OTRO

Jugad.

MAESE JUAN

Pues perdemos, ¡voto á Dios!

EL ANTERIOR

¿Quién ha soltado ese dos?

MAESE JUAN

Yo lo he soltado; cargad.

(Mesa segunda.)

UNO

Tú tienes las cartas dobles.

OTRO

Mientes como un escribano.

EL PRIMERO

Muestra el juego, abre la mano

EL SEGUNDO

Aquí está.

UN SOLDADO

Los juegos nobles;  
no haya trampas, que si no,  
tiene esto fin de contado.

UNO DE LOS QUE NO JUEGAN

Téngase, señor soldado.

EL SOLDADO

¿Quién dice téngase?

EL ANTERIOR

Yo.

EL SOLDADO

Mire y calle.

EL ANTERIOR

Eso le digo.

EL SOLDADO

Vuesa mercé se sosiegue,  
calle, beba, escuche y juegue,  
ó apártese acá conmigo.

EL PRIMERO

Triunfos son oros.

EL SEGUNDO

Ahí van.

EL TERCERO

Por no tenerlos mayores  
ahí va ese cuatro.

EL CUARTO

(Recogiendo la baza.)

Señores,

donde las toman las dan.

EL SEGUNDO

Es que no hacen una baza.

EL PRIMERO

Toda la noche perdemos.

EL TERCERO

No tengo prenda.

EL SEGUNDO

Juguemos;

eso no nos embaraza:  
bajo palabra jugad,  
que mañana pagaréis.

(Mesa primera.)

UNO

Maese Juan, ¿cuánto perdéis?

MAESE JUAN

Cuarenta escudos.

OTRO

Cargad.

(Mesa tercera.)

UNO

(Que echa los dados.)

Vos, don Pedro.

DON PEDRO

(Apuntando.)

A la maycr.

EL PRIMERO

Juego, diez.

(Tira.)

No vais tan mal.

Juego, seis.

(Tira.)

EL SEGUNDO

¡Lance fata!

Pierdo la suerte mejor.

EL PRIMERO

Pedid.

DON PEDRO

La mayor.

EL PRIMERO

Ahí va.

Juego, nueve.

(Al segundo.)

Va por vos.

Juego, siete.

EL SEGUNDO

¡Vive Dios!

Sorda mi fortuna está.

UN HIDALGO

Don Pedro, ¿cuánto perdéis?

DON PEDRO

Gano treinta y seis escudos.

EL HIDALGO

¡Gracias á Dios!

DON PEDRO

Son desnudos

los treinta, que debo seis.  
Servidme vino.

EL CUARTO

Eso sí;

tenéis razón: vino y juego.

EL TERCERO

Mientras atizan el fuego,  
tirad una vez por mí.

(Mesa segunda.)

UNO

Dobles esas cartas son.

OTRO

Eso ya es tenacidad.

EL PRIMERO

Dobles son.

EL CUARTO

Es la verdad.

EL SEGUNDO

¡Mentís vos!

EL CUARTO

Tiene razón.

EL PRIMERO

¡Infame, me habéis robado!  
Volvedme todo el dinero,  
ó ¡vive Dios....

EL QUINTO

¡Caballero!

EL SEGUNDO

Si tocáis solo un cornado,  
os envaso este puñal.

EL PRIMERO

¡Soltad, traidor!

EL CUARTO

¡Vive Cristo,

que fué trampa!

UN SOLDADO

No lo he visto.

OTRO

Dice bien.



OTRO  
Pues dice mal.

EL PRIMERO  
Esos escudos me den,  
ó ¡vive Dios, que á estocadas  
los recobre!

EL SOLDADO  
Camaradas,  
silencio; quietos estén.

EL SEGUNDO  
Salid conmigo á la calle.

EL PRIMERO  
Eso, bien.

EL SEGUNDO  
Vamos.

EL PRIMERO  
Venid;  
y á ser cortés, ¡voto al Cid,  
que una vez he de enseñalle!

MAESE JUAN  
(De una mesa á otra.)  
¿Qué es eso?

UNO  
(En la otra mesa.)  
Un poco paciencia,  
algo descontentadizo.

MAESE JUAN  
¿Picóse?

EL OTRO  
Sí.

MAESE JUAN  
Pues mal hizo.

OTRO  
Lleva con él su sentencia.  
(Mesa tercera.)

EL SEGUNDO  
Tened ahí, que gano yo.

DON PEDRO  
Tiró por mí.

EL SEGUNDO  
Fué por mí.

DON PEDRO  
Pues yo el último perdí.

EL SEGUNDO  
No perdisteis

DON PEDRO  
¿Cómo no?

EL PRIMERO  
Don Pedro tiene razón:  
tiré por él.

DON PEDRO  
Si eso es,  
callo, y pierdo veintitrés.  
¡Vino, muchacho!

EL PRIMERO  
Diez son.

ESCENA XI  
DICHOS, y D. JUAN, con antifaz.  
(Mesa primera.)

UNO  
¡Gentil talle!

MAESE JUAN  
Audaz, á fe.

EL PRIMERO  
¿Conocéisle?

MAESE JUAN  
No, por cierto;  
el semblante trae cubierto.

EL SEGUNDO  
¿Quién es ése?

EL TERCERO  
No lo sé.

DON JUAN  
(Allí está don Pedro, llevo;  
y Oñate vino con él.  
¡Bien estudió su papel!)

(Mesa tercera.)

UNO  
Por vos va, don Pedro. Juego.

DON PEDRO  
La mayor.

EL PRIMERO  
Once.

DON PEDRO  
Ya es mía.

DON JUAN  
(Llegando.)  
Yo apuntaré contra vos.  
La mayor.

EL PRIMERO  
Doce.

DON PEDRO  
¡Por Dios!  
¿Su merced nos desafía?

DON JUAN  
No: juego como cualquiera;  
fortuna fué si gané.

DON PEDRO  
Fortuna, sin duda, fué,  
porque á ser de otra manera ....

DON JUAN  
¿Qué fuera?

DON PEDRO  
¿Sabéis quién soy?

DON JUAN  
Un..... don Pedro de Aguilar;  
mas ved si queréis jugar,  
que esperando juego estoy.

DON PEDRO  
¿Sois muy valiente?

DON JUAN  
Tal vez;  
mas me ayuda la fortuna,  
y jamás cedió á ninguna  
mi fortuna y mi altivez.  
En fin, ¿jugáis?

DON PEDRO  
Descubríos.

DON JUAN  
¿Qué os importa mi disfraz?  
Tras este lienzo falaz  
encubro secretos míos.

DON PEDRO  
Pero quien el rostro encubre,  
traiciones guarda ó temor.

DON JUAN  
La traición del jugador,  
con el juego se descubre.

OÑATE  
(Á D. Pedro.)  
(Yo á vos, don Pedro, os abono:  
jugad.)

DON PEDRO  
Bien; juguemos, pues.

DON JUAN  
Que os mantengáis fuerza es  
con tan poderoso abono.

OÑATE  
¡Bien! Señores, juego nuevo  
yo os sacaré.

DON JUAN  
Sea.

DON PEDRO  
Tirad.  
(Mesa segunda.)

UNO  
Esas bazas os tomad.



OTRO  
Y con ésta, siete llevo.

EL PRIMERO  
¿Ganasteis?

EL SEGUNDO  
Qué, ¿no jugáis?

EL PRIMERO  
No tengo qué.

EL SEGUNDO  
Norabuena;  
tomad la mitad.

EL PRIMERO  
Es ajena,  
que otra mitad me ganáis.  
(Levántanse.)  
(Mesa primera.)

UNO  
No juego más.

MAESE JUAN  
¿Por qué no?

EL PRIMERO  
Porque pierdo todo un año.

MAESE JUAN  
¿Eso miráis? ¿Sois tacaño?

EL PRIMERO  
Pues ¿nací príncipe yo?

OTRO  
Jugad.

EL PRIMERO  
No juego.

MAESE JUAN  
Sea así.  
(Levántanse todos y se acercan á la mesa tercera, donde  
están D. Juan, D. Pedro y Oñate.)

EL PRIMERO  
¿Es apuesta?

EL SEGUNDO  
Así parece.

EL TERCERO  
Atendamos.

EL SEGUNDO  
Lo merece.

EL PRIMERO  
¿Va contra don Pedro?

EL SEGUNDO  
Sí.

OÑATE  
(Tirando con sus dados.)  
Don Pedro, á vos. Juego, seis.  
A vos, el del antifaz.  
Juego, diez.

DON JUAN  
Gano.

DON PEDRO  
En verdad,  
¡brava fortuna tenéis!

OÑATE  
(Á D. Juan.)  
Juego á vos, once. Sacáis  
bien alto. Don Pedro, á vos.  
Juego, siete.

DON PEDRO  
¡Voto á Dios,  
que sin alma me dejáis!  
¡Muchacho, vino!  
(Bebe.)

EL PRIMERO  
Eso es.  
Valor, don Pedro.

DON PEDRO  
Sigamos.

OÑATE  
Caballero, á vos.

EL SEGUNDO  
Veamos.

OÑATE  
Juego, cinco.

DON PEDRO  
Es mía.

OÑATE  
(Tirando.)  
Tres.

DON PEDRO  
¡Por mi vida, que es azar!

DON JUAN  
¿Qué suerte más importuna!

DON PEDRO  
Ahí va toda mi fortuna  
de una vez, por acabar.

OÑATE  
A vos, caballero. Diez.

DON PEDRO  
¡Por San Millán!

OÑATE  
Juego á vos.  
Tres.

DON PEDRO  
(Retirándose.)  
¡Qué suerte, vive Dios!  
No se me ha dado una vez.

DON JUAN  
¿Qué es eso, no jugáis más?

DON PEDRO  
Como las barbas no juegue,  
no sé ya qué á jugar llegue.

DON JUAN  
Vuestra palabra.....

DON PEDRO  
Quizás,

si aun mi palabra tuviera,  
¿pensáis que no la jugara?

DON JUAN  
Con ella me contentara,  
que sé bien que se cumpliera.

DON PEDRO  
Haced cuenta que la dí,  
y la perdí.

DON JUAN  
Mas ¿no habéis  
prendas?

DON PEDRO  
Ved las que queréis.

DON JUAN  
¿Las haciendas?

DON PEDRO  
Las perdi.

DON JUAN  
¿Soldado sois?

DON PEDRO  
Capitán.

DON JUAN  
¿Las armas?

DON PEDRO  
Perdílas ya.

DON JUAN  
¿Caballo?

DON PEDRO  
Jugado va.

DON JUAN  
¿Sueldo del Rey?

DON PEDRO  
No le dan.

EL PRIMERO  
Probad, don Pedro, fortuna.  
Veinte escudos presto yo.



EL SEGUNDO  
Yo diez.

EL TERCERO  
Yo quince.

DON PEDRO  
Eso no:  
todo en uno se reuna,  
y apuntadlo.

EL SEGUNDO  
Eso es valor.

OÑATE  
Juego, diez.

DON PEDRO  
Ahora sí  
que vuelve la suerte á mí.

OÑATE  
Juego, once.

DON JUAN  
¡Es encantador!

EL PRIMERO  
Don Pedro, imposible, á fe,  
me parece.

EL SEGUNDO  
¡Qué jugar!

OÑATE  
Vaya, ¿volvéis á apuntar?

EL TERCERO  
Jugad.

DON PEDRO  
Ya no tengo qué.

DON JUAN  
Esa espada.

DON PEDRO  
Bien, tirad.

OÑATE  
Vos, hidalgo. Once.

EL SEGUNDO  
¡Qué suertel!

OÑATE  
A vos, don Pedro. Seis.

DON PEDRO  
¡Muerte  
me dais! Adiós os quedad.

EL PRIMERO  
Yo juego con vos: juguemos.  
Seguro en mi suerte estoy.

EL SEGUNDO  
Yo con vos á apuntar voy.

DON PEDRO  
Pero no sé qué juguemos.

DON JUAN  
Contra todo lo perdido,  
¿no tenéis ya qué poner?  
¿No tenéis casa, mujer,  
no sois dueño ni marido?

DON PEDRO  
¡Muchacho, vino! No tengo  
casa, ni mujer, ni hogar.  
Una hermana..... y.....

UN SOLDADO  
¡A jugar!

DON JUAN  
Con vuestra hermana me avengo.

DON PEDRO  
Reportaos. ¡Voto á Dios,  
que lo que decís miréis!

DON JUAN  
Hago porque recobréis  
lo que habéis perdido vos,  
y esa puesta os doy de más.

DON PEDRO  
(Marchándose.)  
(¡Una suerte tan seguida!  
¡Imposible es, por mi vida,  
que se sostenga!..... ¡Quizás.....)

EL PRIMERO  
Vamos, dejad de pensar,  
y decidíos valiente.

DON PEDRO  
No ha de ser.

EL SEGUNDO  
¿Cobardemente  
os habéis de retirar?

DON PEDRO  
(Mas ¡quién sabe! contra todo  
arriesgo una prenda yo.)

EL TERCERO  
¿Habéis de huir?

DON PEDRO  
(Eso no.  
Y el pagar..... es de otro modo.)

TODOS  
¡Bien, don Pedro!

EL PRIMERO  
Y yo con vos  
esta espada jugaré.

EL SEGUNDO  
Yo estos diamantes.

EL TERCERO  
A fe,  
yo cien escudos.

EL CUARTO  
Yo dos.

EL QUINTO  
Y yo aquesta cruz de plata.

DON PEDRO  
¡Venga vino!

OÑATE  
Vaya en paz  
á vos, el del antifaz.  
Juego, nueve.

MUCHOS  
Bajo data.

OÑATE  
Vuestas mercedes atiendan.  
Va por ellos. Juego, tres.

DON PEDRO  
Trampa ¡por los cielos! es.

UNO  
Los demonios que lo entiendan.

DON JUAN  
¿Cómo trampa, ¡vive Dios!  
(Pone mano á la espada.)

DON PEDRO  
Ténganse aquí!  
(Echando también mano al estoque.)

DON JUAN  
Vuestra hermana  
perdisteis.

DON PEDRO  
Es prenda vana.

DON JUAN  
Y á estocadas.....

DON PEDRO  
Eso á vos.

ALGUNOS  
Paz.

OTROS  
¡Fuera!



## ESCENA XII

DICHOS, D.<sup>a</sup> ANA y D.<sup>a</sup> CLARA

(Cuchilladas. Oñate se pone al lado de D. Juan. Algunos toman partido por D. Pedro. Derriban las luces y queda todo en confusión. Doña Ana y D.<sup>a</sup> Clara asoman á la puerta como huyendo de alguien que las persigue.)

DOÑA ANA

¡Cielo! ¿Es aquí?

DOÑA CLARA

La voz de don Pedro es ésa.

DON JUAN

(Encontrándose en la obscuridad con D.<sup>a</sup> Clara.)

¿Quién aquí se me atraviesa?

DOÑA ANA

¿Qué es lo que escucho? ¡Ay de mí!  
¡Don Pedro!

DON PEDRO

(Hallándose con D.<sup>a</sup> Ana.)

¿Qué es esto? ¿No  
es mujer ésta que toco?

DOÑA ANA

¡Cielo santo!

DON PEDRO

¿Estoy yo loco?

DON JUAN

¡Ténganse!

DON PEDRO

¡Luz!

UNO

¿Quién cayó?

DON PEDRO

¡Voto á Dios, luces aquí!

## ESCENA ÚLTIMA

EL GOBERNADOR, RONDA y DICHOS

EL GOBERNADOR

¡Dense al Rey!

DON PEDRO

¡Atrás el Rey,  
que primero que su ley  
me importa mi honor á mí!

(Á D.<sup>a</sup> Clara, á quien tiene asida.)

¿Quién sois vos?

EL GOBERNADOR

Que nadie osado  
mueva el pie. Vos, caballero,  
decid quién sois.

UNO

Un soldado.

EL GOBERNADOR

Cada uno el nombre que goza  
diga, que esperando estoy.

DON PEDRO

Don Pedro de Aguilar soy.

DON JUAN

(Descubriendo el rostro.)

Y yo don Juan de Mendoza.

DON PEDRO

¡Vos! ¡Cómo!.... Y yo, ¡vive Dios!....

DON JUAN

Reportaos, ¡pesiamí!  
que no sé quién está aquí  
ofendido de los dos.  
Vuestra hacienda habéis perdido,  
y pues toda en mi poder  
está, yo os la he de volver,  
para esto la he obtenido,  
mas con una condición.

DON PEDRO

Decid.

DON JUAN

Yo tengo una hermana;  
su esposo seréis mañana,  
que peligra su opinión.

(Don Pedro ríe á carcajadas.)

¿Os reís?

DON PEDRO

(Lo mismo.)

Ved si me río.

EL GOBERNADOR

¿La razón?

DON PEDRO

Os la diré.

¿Visteis horóscopo, á fe,  
más fortunado que el mío?  
Jugué, y perdí hasta la espada;  
gocé jugando y perdiendo;  
gran vida hice, á lo que entiendo,  
y, al cabo, no pierdo nada.  
Mirad si que ría es bien.

(Á D. Juan.)

Pero yo tengo otra hermana;  
hacedme el favor mañana  
de desposarla también.

DOÑA ANA

Así será, y pues estoy  
tan á tiempo, ésta es mi mano.

DOÑA CLARA

Ya que consiente mi hermano,  
yo, don Pedro, vuestra soy.

DON JUAN

Mas ¿cómo....

DON PEDRO

(Riéndose.)

La explicación  
para luego.... ¡Pesiamí,  
que es bizarro!

EL GOBERNADOR

Y ya de aquí,  
que salgamos es razón.

OÑATE

Y con esto, á lo que entiendo,  
el autor también saldrá  
del empeño en que hoy está  
con este *Ganar perdiendo*.

